



Profesora: Shlomith Cabezas

Curso: 8º básico

Lenguaje.

EVALUACIÓN FORMATIVA III (Julio)

Nombre: _____ **Fecha:** 27/07 **Puntaje:** _/10

La siguiente actividad tiene como finalidad monitorear tu proceso de aprendizaje, es decir, verificar lo que has aprendido en las semanas anteriores. Recuerda que los contenidos trabajados fueron:

- ✓ Clase 1: Interpretación de textos literarios
- ✓ Clase 2: Comedia teatral

Esta evaluación deberá ser entregada al correo lenguajecepi@gmail.com.

Lee el fragmento “Inamible” que encontrarás en la página 146 de tu texto escolar y responde las preguntas 1 a 5 marcando la alternativa correcta.

Inamible

Baldomero Lillo

Ruperto Tapia, alias «El Guarén», guardián tercero de la policía comunal, de servicio esa mañana en la población, iba y venía por el centro de la bocacalle con el cuerpo erguido y el ademán grave y solemne del funcionario que está penetrado de la importancia del cargo que desempeña.

De treinta y cinco años, regular estatura, grueso, fornido, el guardián Tapia goza de gran prestigio entre sus camaradas. Se le considera un pozo de ciencia, pues tiene en la punta de la lengua todas las ordenanzas y reglamentos policiales, y aun los artículos pertinentes del Código Penal le son familiares. Contribuye a robustecer esta fama de sabiduría su voz grave y campanuda, la entonación dogmática y sentenciosa de sus discursos y la estudiada circunspección y seriedad de todos sus actos. Pero de todas sus cualidades, la más original y característica es el desparpajo pasmoso con que inventa un término cuando el verdadero no acude con la debida oportunidad a sus labios. Y tan eufónicos y pintorescos le resultan estos vocablos con que enriquece el idioma, que no es fácil arrancarles de la memoria cuando se les ha oído siquiera una vez.

Mientras camina haciendo resonar sus zapatos claveteados sobre las piedras de la calzada, en el moreno y curtido rostro de «El Guarén» se ve una sombra de descontento. Le ha tocado un sector en que el tránsito de vehículos y peatones es casi nulo.

Las calles plantadas de árboles, al pie de los cuales se desliza el agua de las acequias, estaban solitarias y va a ser difícilísimo sorprender una infracción, por pequeña que sea. Esto le desazona, pues está empeñado en ponerse en evidencia delante de los jefes como un funcionario celoso en el cumplimiento de sus deberes para lograr esas jinetas de cabo que hace tiempo ambiciona. De pronto, agudos chillidos y risas que estallan resonantes a

su espalda lo hacen volverse con presteza. A media cuadra escasa una muchacha de 16 a 17 años corre por la acera perseguida de cerca por un mocetón que lleva en la diestra algo semejante a un latiguillo. «El Guarén» conoce a la pareja. Ella es sirvienta en la casa de la esquina y él es Martín, el carretelero, que regresa de las afueras de la población, donde fue en la mañana a llevar sus caballos para darles un poco de descanso en el potrero. La muchacha, dando gritos y risotadas, llega a la casa donde vive y entra en ella corriendo. Su perseguidor se detiene un momento delante de la puerta y luego avanza hacia el guardián y le dice sonriente:

—¡Cómo gritaba la picarona, y eso que no alcancé a pasarle por el cogote el bichito ese!

Y levantando la mano en alto mostró una pequeña culebra que tenía asida por la cola, y agregó:

—Está muerta, la pillé al pie del cerro cuando fui a dejar los caballos. Si quieres te la dejo para que te diviertas asustando a las prójimas que pasean por aquí.

Pero «El Guarén», en vez de coger el reptil que su interlocutor le alargaba, dejó caer su manaza sobre el hombro del carretelero y le intimó.

—Vais a acompañarme al cuartel.

En el cuartel el oficial de guardia hacía anotaciones en una libreta, cuando «El Guarén» entró en la sala y, acercándose a la mesa, dijo:

—El reo pasó a la cárcel, mi inspector.

—¿Lo condenó el juez?

—Sí; a veinte días de prisión, conmutables en veinte pesos de multa; pero como a la carretela se le quebró un resorte y hace varios días que no puede trabajar en ella, no le va a ser posible pagar la multa. Esta mañana fue a dejar los caballos al potrero.

El estupor y la sorpresa se pintaron en el rostro del oficial.

—Pero si no andaba con la carretela, ¿cómo pudo, entonces, infringir el reglamento del tránsito?

—El tránsito no ha tenido nada que ver con el asunto, mi inspector.

—No es posible, guardián; usted habló de animales...

—Sí, pero de animales inamibles, mi inspector, y usted sabe que los animales inamibles son solo tres: el sapo, la culebra y la lagartija. Martín trajo del cerro una culebra y con ella andaba asustando a la gente en la vía pública. Mi deber era arrestarlo, y lo arresté.

Eran tales la estupefacción y el aturdimiento del oficial que, sin darse cuenta de lo que decía, balbuceó:

—*Inamibles*, ¿por qué son *inamibles*?

El rostro astuto y socarrón de «El Guarén» expresó la mayor extrañeza. Cada vez que inventaba un vocablo, no se consideraba su creador, sino que estimaba de buena fe que esa palabra había existido siempre en el idioma; y si los demás la desconocían, era por pura ignorancia. De aquí la orgullosa suficiencia y el aire de superioridad con que respondió:

—El sapo, la culebra y la lagartija asustan, dejan sin ánimo a las personas cuando se las ve de repente. Por eso se llaman *inamibles*, mi inspector.

Cuando el oficial quedó solo, se desplomó sobre el asiento y alzó las manos con desesperación. Estaba aterrado. Buena la había hecho, aceptando sin examen aquel maldito vocablo, y su consternación subía de punto al evidenciar el fatal encadenamiento que su error había traído consigo. Bien advirtió que su jefe, el Prefecto, estuvo a punto de interrogarlo sobre aquel término; pero no lo hizo, confiando, seguramente, en la competencia del redactor del parte. ¡Dios misericordioso! ¡Qué catástrofe cuando se descubriera el pastel!

1. ¿Cómo es la actitud de Tapia?

- A) Imponente.
- B) Admirable.
- C) Honorable.
- D) Interesante

2. ¿Cuál es el prestigio de Tapia?

- A) Su manejo de las normas y su destreza comunicativa.
- B) Su saber sobre las ciencias y su excelente memoria.
- C) Su cercanía al Código Penal y su entonación seria.
- D) Su conocimiento de la ley y su riqueza lingüística

3. ¿Por qué no le gusta el lugar donde está haciendo guardia?

- A) Porque no puede interactuar con gente.
- B) Porque no puede cuidar a las personas.
- C) Porque no puede aplicar el rigor de la ley.
- D) Porque no puede dirigir el tránsito de autos.

4. ¿Cuál es la motivación de Tapia para hacer su trabajo?

- A) Ser buen policía.
- B) Sentirse valorado.
- C) Lograr un ascenso.
- D) Conseguir superarse.

5. ¿Por qué grita y ríe la muchacha?

- A) Porque le teme a los carabineros.
- B) Porque Martín la sigue a caballo.
- C) Porque va atrasada a su trabajo.
- D) Porque le asustan las culebras.

6. ¿Qué reacción esperaba Martín que tuviera Tapia?

- A) Que lo llevara detenido.
- B) Que se riera de su broma.
- C) Que ayudara a la muchacha.
- D) Que se asustara con el reptil.

7. De acuerdo con lo leído ¿Qué significa *inamible*?

- A) Algo que es ilegal.
- B) Algo que desanima.
- C) Algo que es prohibido.
- D) Algo que provoca miedo.

8. ¿A qué se refiere el concepto “pastel” en el contexto del cuento?

- A) Equivocación.
- B) Corrupción.
- C) Omisión.
- D) Estafa.

9. La comedia teatral “inamible” muestra **la importancia que la sociedad da a las apariencias y el prestigio**. Esto queda en evidencia en los personajes del relato. Partiendo por el Guarén que, que por orgullo inventó un concepto solo para arrestar al carretalero, así como en sus superiores que condenaron a un hombre a la cárcel por no haberse atrevido a revelar su desconocimiento de la palabra “inamible”.

De acuerdo con lo leído en el relato responde la siguiente pregunta **¿Crees que este vicio o defecto aún existe en la sociedad chilena?** Fundamenta tu respuesta con dos argumentos. (2 puntos)

- Recuerda utilizar al menos un conector (por ejemplo: porque, ya que, dado que, por eso) en cada argumento.
- No olvides cuidar tu ortografía y redacción.

R: